

REVISTA AVENTURA n. 2

Entre las actividades llevadas a cabo por el Seminario Permanente Claudio Rodríguez, se encuentra la celebración de unas jornadas sobre la obra del autor. Las primeras, bajo el título *Nuevas miradas en torno a Claudio Rodríguez*, se celebraron en octubre de 2005 y se recogen en el número 0 de la revista Aventura; en el año 2006, *Claudio Rodríguez y la traducción de poesía*, se recogen en el número 1 y las más recientes, celebradas en diciembre de 2008, *Claudio Rodríguez, lo local y lo universal*, en el número 2 de la citada revista.

El Seminario pretende establecer una distinción clara entre las jornadas y la edición de la revista. Aunque entre ambos hechos hay nexos de unión, no se solapan exactamente sino que desembocan en dos resultados clave: unas jornadas con un asunto central predeterminado a las que asisten teóricos especialistas y lecturas de poesía a cargo de poetas de diferentes generaciones relacionados con el autor en mayor o menor medida. Y la revista monográfica, que recoge las conferencias de las jornadas, las últimas publicaciones, correspondencia inédita y todo lo relacionado ese año con el Seminario y su Centro de Documentación.

En este número 2 de la revista Aventura la primera intervención *Claudio Rodríguez, don de la armonía*, corresponde a Antonio Carvajal, uno de los grandes especialistas en métrica que ejerce en la actualidad en la Universidad de Granada, poeta y estudioso de la obra de Claudio. Nadie mejor que él para hablar de sus valores métricos, y eso fue lo que hizo en su intervención que casi capitalizó en el primer verso de *Don de la ebriedad*.

Las páginas siguientes las ocupa el crítico literario y poeta Jaime Siles, *La tradición popular y la culta en la poesía de Claudio Rodríguez*. Al ser invitado, confesaba Siles que volvió a recordar el artículo que había publicado en la revista *Ínsula* en 1983 (n. 444-445) *Dos versos de C.R. y una prosa de Pedro Salinas: ensayo de reconstrucción*. El lenguaje singular de Claudio dentro de su generación le había llamado y sigue llamando su atención y a ello dedica su intervención, a explicar este tipo de lenguaje.

La tercera ponencia es *La poesía como relato de celebración (lo ancestral en Claudio Rodríguez)*, de José Luis Puerto, profesor, traductor, escritor y poeta que sintetiza el mundo de lo ancestral en Claudio y analiza y explica su trascendencia llevándonos de la mano en un viaje celeste, Nos invita a la celebración de las Águedas, nos enseña a marcar las puertas con sangre, a jugar a quien pisa raya, pisa medalla, al corro de los niños y nos recuerda animales tan entrañables para C.R. como las golondrinas. Y nos enfrenta a la lectura de lo ancestral a través de los ejes del cosmos y de la vegetación, en particular de la perspectiva cerealística y todo lo que ella entraña.

Por la página 82 se asoma Fernando Rodríguez de la Flor, Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Salamanca con su conferencia *Glocal. Claudio Rodríguez y la poética de la provincia*, en la que plasma su idea de la universalidad de Claudio a partir de lo cotidiano y lo local.

Cierra el apartado de conferencias el texto de Dionisio Cañas, *Claudio Rodríguez en Nueva York*, que establece entre Dionisio y Claudio el vínculo de la visita a la Gran Manzana de la pareja Cla-Cla (Claudio y Clara, su mujer) y la visión internacional del poeta. Dionisio confirmó que Claudio aprendió de los poetas ingleses la economía de expresión y de la arquitectura estadounidense, la tendencia a las alturas. Le impresionó

vivamente la límpida luz invernal de Manhattan, la luminosidad de sus edificios, la brillante claridad de los amaneceres: “Casi como en Castilla”, decía a cada rato.

La revista cuenta además con la colaboración de W. Michael Mudrovic, profesor del Skidmore College en Nueva York y especialista en poesía española del siglo XX que es capaz de encontrar uniones y alianzas entre el lenguaje tan particular de Claudio y el fondo abismal de su poesía. En el estudio que presenta *La ironía oculta en lo local, una relectura de “El cerro de Montamarta dice”*, parte de la idea de que se trata de un poema que ha recibido menos atención de la que se merece. Se centra en este poema con el objetivo de abrir nuevas perspectivas sobre el uso de la referencia local, la ironía y la estructura del mismo “Solo al prestar atención al papel imprescindible de lo local en la poesía de Rodríguez se podrá apreciar de veras su universalismo”, dice Mudrovic.

Una de las novedades de este número 2 es la correspondencia entre Claudio Rodríguez y Marcelino García Velasco. Este poeta nacido en Palencia, maestro de escuela durante cuarenta años, codirector de la revista *Rocamador*, conoció a Claudio en su primera lectura de poemas en Palencia, en 1954. A partir de ese momento se establece una correspondencia entre ambos que García Velasco ha conservado y permite presentar ahora a los lectores.

Al habitual apartado de últimas publicaciones le sigue una breve muestra de la página web que se presentó al público con motivo de la inauguración de las III Jornadas, en diciembre de 2008.

Cierran la publicación la concesión del Premio Internacional de Poesía Claudio Rodríguez (convocado por el Instituto de Estudios Zamoranos

Florián de Ocampo) que en esta VII edición recibió Ángel Petisme, por su obra *Cinta transportadora*, editada por Hiperión.

El Centro de Documentación Claudio Rodríguez, con sede en la Biblioteca Pública del Estado en Zamora que reúne todo tipo de publicaciones y pretende contribuir al estudio y difusión de su obra con un fondo, en el momento actual, próximo al millar de documentos (más información en www.jcyl.es/bibliotecas y bpzamora@jcyl.es)